

# **III Premio de Poesía “Fernando Gil Tudela” 2010**

## **Celebración del gozo**

**Manuel Luque Tapia**

## 1.- Lágrimas

¿Cuántas personas  
se prostituyen cada día con la tristeza?

¿Cuántas cada noche?

No es semen,  
son lágrimas las que cada día  
inhala su vientre,  
las que a diario  
fecundan su cuerpo mancillado de aflicción.

Y tú, pequeño ser  
—o egregio, qué más da—,  
pero insignificante siquiera  
como el deseo de un niño,  
cuántas lágrimas lloras a diario  
para que no quepan en un océano,  
cuántas veces alzas al viento  
la pena en tu mano  
en lugar de ser ala de pájaro  
que aviente al aire tus sueños.

Cuántas noches  
te has amancebado con el insomnio,  
cuántas con la vigilia eterna  
y los ojos de par en par abiertos,  
que has amanecido con ellos  
como soles de invierno,  
tratando de unir lluvia y luz,  
de juntar los colores de la vida  
en un arco iris de esperanza.

Mas luego te vences,  
piensas que es ésta que llevas  
una cruz que tú mismo has hecho a tu medida  
y que debiste nacer de otro vientre  
y ser otro que no tú.

Cuántas horas del día  
yaces en un oscuro rincón  
donde es más noche que la noche,  
donde cada vez te cuesta más sonreír,  
donde a veces, incluso,  
quisieras no respirar para aniquilar tu presencia.

Cuántas veces  
piensas que equivocaste tu destino de universo,  
cuántas veces al día  
deseas que te lleven  
hombros de la vida a la muerte,  
porque no es ésa que vives  
manera de vivir sino de morir,  
ni ésa que te guía  
manera de ser sino de destruirte.

Pero no te vendas,  
toma las riendas  
de ese palafrén moribundo  
y aprieta las espuelas contra los costados  
para que renazca el pura sangre  
que llevas dentro,  
es preciso que no te rindas ante cada herida,  
sumérgete por debajo  
de cada cráter abierto por el desánimo,  
y como un volcán sal con la vida a la vida.

## 2.- Duele vivir a veces

Duele vivir a veces,  
tan edulcorado de sueños y afanes  
que luego, sin remedio, se agrian,  
tan repleto de planes y proyectos  
que apenas son cimentados se derrumban,  
y es que la vida, a veces,  
se nos anuda a la garganta como una serpiente,  
como el lazo corredizo de una soga  
que nos asfixia de desencanto.

Duele vivir a veces,  
tan afanado en construir  
un iceberg de sueños imposibles  
que luego, sin remedio,  
se deshace en un océano de lágrimas;  
tan ocupado en coger,  
aunque tan sólo sea por los pelos,  
el tren inexorable de la vida,  
y detenerlo,  
aunque tan sólo sea por unos instantes,  
y ver cómo, sin remedio, se nos escapa  
por entre nuestros dedos de almizcle y llanto.

Duele vivir a veces,  
tan obcecado  
por alcanzar lo que no tiene alcance,  
por sentir lo que sentido no tiene,  
tan preocupado siempre por todo  
y quizás mañana,  
o tal vez tan sólo dentro de unos instantes,  
sin remedio, ya no estarlo por nada...

Y duele vivir a veces,  
porque de tan simple que es ser feliz  
todo lo tornamos tan difícil  
que la mayoría de las veces ni lo conseguimos.

### 3.- La ternura de las lágrimas

Felicidad, vieja vidriera  
que los siglos han llenado de cochambre,  
como de máscaras y quimeras el rostro de los hombres,  
como de miel y tilo el corazón de las mujeres  
y de guirnaldas y ababoles las manos de los niños.

El tizne del mundo deja ahí su pátina de ébano.

Felicidad, contraseña  
que hiberna en las entrañas de los hombres,  
golpea con furor en el vientre del mundo  
hasta que germine tu semilla en el campo  
cual brazada de amapolas enjutas  
los rostros de amor,  
tornando el hirsuto invierno en precoz primavera.

Hombre, empapa tu tristeza  
y toca alegría desde que despunta el alba,  
quiero ver tu corazón,  
hermoso navío,  
sin mentir,  
vacío de cargamentos amargos  
y henchido de ensueños.

Los que amamos abracemos a los que odian,  
a los que llevan en la frente el estigma de la infelicidad,  
y trenzados juntos,  
dulce rosario,  
con las manos unidas,  
firmemos ante un escriba, un notario o un juez,  
un pacto de felicidad,

por toda la felicidad prostituida  
y tanto odio derramado,  
por tanto amor usurpado  
y rompamos a llorar.

Y es que vivimos en un tiempo  
en que el corazón fue privado,  
como último recurso,  
de la ternura de las lágrimas.

#### **4.-Vive la vida**

*...sin mirar hacia atrás.*

*Vive la vida*

**Luis Alberto de Cuenca**

Basta de gélidos corazones,  
de pechos baldíos,  
de yermas entrañas.

Es hora ya de dejar de llorar  
y comenzar a soñar,  
cualquier día es bueno  
para comenzar a vivir,  
cualquier lugar el idóneo.

Un solo rayo de luz  
en la piel a la amanecida  
debiera bastar  
para que el día ardiera en nuestras manos  
y se propagara el fuego  
por la sangre en estampida,  
para que el más indolente de los mortales  
se abrasara en ansias de vivir.

Porque es fuego la existencia,  
una deflagración de gozo la vida  
y no hay corazón que no se inflame  
si llamas a su puerta,  
piel que no se torne pira si la acaricias,  
ni lugar a salvo de las llamas  
si lo rocías de amor y prendes la mecha.

Debiera uno acatar las órdenes del sol  
y vivir hasta apagarse,  
pues no tiene la vida fecha exacta de caducidad  
y cualquier día es bueno para morir,  
cualquier lugar el adecuado.

Un sinfín de flechas nos amenazan

## 5.- Busca

*Queda prohibido, no buscar tu felicidad*

Pablo Neruda

Busca, busca  
como alguna vez lo hicieras.

Busca en tu niñez,  
a la saga de tus sueños,  
entre las ruinas de aquella ciudad fantasma,  
en la cítara de los trovadores,  
en la luz de los amaneceres,  
en el dulce latido de tu corazón dormido,  
tras la esquiva sombra de tus pasos...

Busca en laberintos y sagrarios,  
en las profecías de los imanes,  
en la música melosa de los pastores,  
en el tañido aórtico de los enamorados,  
en el aliento del mar,  
en el rebato armónico de los amoladores,  
en el colorido plumaje del ruiseñor,  
en la cal que enjalbega los mojones...

Busca en las bóvedas de las catedrales,  
en la estela de los meteoritos,  
en el rastro de los erizos,  
en las criptas de los mártires,  
en el quejumbroso plañido de las despedidas,  
bajo las pámpanas de las vides,  
en la línea del horizonte,  
comunión callada de realidad y deseo...

Busca entre la basura de los vertederos,  
bajo las piedras del camino,  
en tu epicentro mismo,  
busca,  
pero busca sobre todo  
en las palabras  
que se quedaron adheridas al silencio,  
aquéllas  
que fueron destiladas las horas de desvelo  
y te nacieron para adentro,  
como tubérculo arrebolado  
que teme al sol de la verdad,  
y que te fueron matando  
como puñal lento  
que se ahonda en las entrañas.

Busca,  
que en algún lugar se hallan sepultados  
tu felicidad y tus sueños.

## 6.- Álgebra de placeres

*Hay que amar a los locos. Hay que amarlos.*

*Tienen sólo una vida*

*pero saben vivirla como nadie*

José Manuel Díez

Por qué guardar los besos  
bajo el desteñado mandil de la indiferencia.

Por qué encerrar todas las risas  
de todas las bocas  
bajo llave  
y poner siempre ojos pez,  
sonrisa de pez  
o rostro de pez

Por qué ocultar la llave de la felicidad  
bajo faldón de tristura  
en faltriquera de desencanto.

Por qué desamar todas las horas del día  
y parte de la noche  
con animoso empeño,  
dejarse morir de tristeza montones de veces  
y ninguna revivir.

Por qué tararear sin descanso baladas de desamor,  
andar con la palabra siempre en la boca  
de que otros tiempos  
—siempre pasados—  
fueron mejores  
y padecer parvularia nostalgia.

Por qué dejar reposar las metáforas de la vida  
en arcón olvidado.

Por qué estar siempre incontestablemente triste.

Por qué.

Toma un álgebra de placeres,  
léetelo de cabo a rabo  
cuantas veces te sea necesario  
hasta que de memoria lo aprendas,  
luego sal a la calle y grita,  
como los locos, grita y sé feliz.

Ellos, los locos, *tienen sólo una vida*  
—como todos—,  
*pero saben vivirla como nadie.*

## 7.- Vive cada día

Vive cada día del tiempo que te fue dado  
antes que el redoblar del bronce  
asorde el canto de esos pájaros  
que hoy ignoras,  
antes que las aristas de la noche  
cieguen eternamente esos ojos  
siempre entregados a la tristeza  
de un dolor imaginario,  
y recuerda aquellos ojos  
plenos de luz de la infancia.

Vive cada día  
con el ansia del recién nacido,  
desnuda los edificios, las calles, los parques  
y todo lo que te rodea,  
de esa pátina gris que hoy lo cubre todo,  
desoye la pisada certera del cincel  
que atruena tus oídos  
y que golpe a golpe cincela el epitafio,  
porque borbotea la luz sobre el túnel  
y ensaya cantos de victoria en los regatos.

Vive cada día del tiempo que te fue dado,  
deja que ese mínimo sol caliente tu corazón,  
hoy aterido de sombra,  
traza con el buril de tus labios  
el perfil de ese cuerpo  
que hoy huele a desván olvidado  
y endulza con sus mieles la espuma de la vida,  
piensa que el tiempo,  
ese verdugo insomne que sigue tus pasos,

anota cada instante en su reloj  
y luego puede ser ya tarde.

Vive cada día  
como si mañana fuera la partida,  
bien sabes que estamos hechos de tiempo  
y que sólo somos tiempo no agotado,  
no quieras vivir  
cuando de la vida apenas una brizna te sobreviva,  
cuando del racimo apenas te quede un gajo.

## Índice

1. Lágrimas
2. Duele vivir a veces
3. La ternura de las lágrimas
4. Vive la vida
5. Busca
6. Álgebra de placeres
7. Vive cada día